



Ing. Felicia Rivera

Una Mujer que venció diversos obstáculos por obtener una Carrera de Ingeniería

Felicia Rivera es una de las primeras mujeres que rompió el tabú de la sociedad panameña al tomar el reto de estudiar una carrera de Ingeniería, ya que en su época de estudiante, era exclusiva sólo para varones. Hoy se siente muy orgullosa de haber cumplido el sueño de graduarse como Ingeniera Civil, en el Instituto Politécnico, que en 1981 se convierte en la Universidad Tecnológica de Panamá (UTP).

La UTP nace de la necesidad de preparar profesionales en las áreas de ciencias y tecnología, en la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Panamá (UP). Ya existía el Centro Experimental de Ingeniería, pero sus actividades estaban muy limitadas, porque formaba parte de la Universidad de Panamá, que tenía diversos intereses. Fue entonces cuando un grupo de profesores, incluyéndose ella, quienes colaboraban en la UP, deciden crear una institución dedicada a preparar técnicos e ingenieros.

Empezó a trabajar en el Centro Experimental de Ingeniería (CEI), de la Universidad de Panamá, en 1973. En los 35 años que tiene de trabajar en la UTP, ha entrado y salido del CEI, lugar que ha querido mucho. Siendo colaboradora del CEI, en el Instituto Politécnico ocupó varias posiciones, entre ellas: la Dirección del Laboratorio de Ensayo de Materiales,

Licda. Liseth Lezcano

Periodista / DICOMES

UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PANAMÁ

la Dirección de Planificación y Currículum; y ha estado vinculada a todo el desarrollo de la Universidad.

En la década del 90 se incorporó a actividades docentes. Empezó en Santiago de Veraguas, siendo funcionaria de la UP, trabajaba en el Ministerio de Obras Públicas (MOP), en Aguadulce y viajaba todas las noches a dictar clases a Santiago, para cubrir un semestre cuando se requería de un profesor para llenar esta cátedra. Fue su primera experiencia como docente, en 1970-1973.

En 1973 entró a la Universidad de Panamá. En el segundo semestre de ese año la incorporaron a la docencia como tiempo parcial, y así empezó a hacer su carrera docente.

En 1979 le otorgan una beca para estudiar una maestría en Estados Unidos y a su regreso participa en un concurso de cátedra, al cual se hizo acreedora en el área de Ciencias Básicas en Ingeniería y Mecánica Estructural.

Para ella, la razón de ser de la Universidad es la docencia, todas las demás son actividades de apoyo. Gracias al alto grado de formación académica que ofrece la UTP, muchos de sus estudiantes y egresados participan en proyectos puntales



Momentos en que la ingeniera Felicia comparte con la familia UTP, luego de las actividades del Concurso de Canoas.

que se desarrollan en el país, entre ellos: en el de la ampliación del Canal de Panamá, la sistematización de servicios, en proyectos de electrificación y muchos más.

Como profesora es muy estricta y siempre trata de mantenerse al día en su especialidad, y manejarse con las últimas leyes y códigos.

Sostiene que la UTP tiene que seguir caminando como lo ha estado haciendo, a la par del desarrollo del país, con excelencia y calidad académica.

La labor que desarrolla la UTP es importante, ya que procura la formación integral de sus estudiantes con el desarrollo de las humanidades, paralelamente al de la tecnología y las ciencias, porque eso fortalece la labor académica que desarrolla la UTP. “Es desalentador encontrarse con un ingeniero que no sepa escribir, que no sepa de obras de arte, de la última literatura del momento”, señala.

La Ing. Felicia fue la primera profesora que hubo en la Universidad Tecnológica de Panamá y la primera mujer que empezó a laborar en el MOP. En la década del 70 sólo habían cuatro mujeres estudiando en toda la Facultad de Ingeniería.

Ella y otras tres colegas suyas rompieron el esquema de que las mujeres no podían participar en estudios de ingeniería.

Recuerda gratamente que su mamá le hacía los pantalones para que ella pudiese hacer sus prácticas de topografía, y que los ingenieros no la recibían para que ella realizara sus prácticas profesionales. Tuvo que vencer muchos obstáculos y señala que no fue sino hasta la década del 80 cuando se empezó a ver la incursión de mujeres, con más naturalidad, en estas carreras.

Señala la Ing. Felicia, quien hace un año terminó un Doctorado y estudia otro en Administración de Proyectos, que el papel del Estado en el desarrollo de las ciencias, la tecnología y de la ingeniería es fundamental, porque si no se cuenta con un respaldo económico del Estado para el desarrollo de proyectos, o si el Estado no está identificado con ese desarrollo, entonces resulta imposible seguir adelante. “Sin la participación de la Universidad Tecnológica de Panamá, el país no hubiese alcanzado el nivel de desarrollo que tiene hoy, que ha sido extraordinario, si se compara con otros países de la región, porque en todas las actividades han estado involucrados egresados de esta institución”, destaca.